Año XXX — Madrid, lunes 31 de mayo de 1915 — Núm. 2.198

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Dos pesas y dos medidas.

Recordamos muchos casos en que la policía, sin más ni más, ha cargado como sabe hacerlo contra cualquier grupo de obreros que andaban por las calles con el propósito de manifestarse contra alguna cosa perjudicial, o simplemente sin propósito de manifestarse.

No hace tanto tiempo que al salir la concurrencia de un mitin socialista celebrado en Barbieri, las hordas de los policías intelectuales, aliadas con las del Orden público, que no tienen nada de intelectuales, arremetieron contra un puñado de trabajadores, apaleando, abofeteando, amenazando con revólvers hasta a las mujeres, con las cuales suelen esos caballeros mostrarse más valerosos que con los criminales.

No hace falta recordar detalles que están en la memoria de todos; como convencido está todo el mundo de que los movimientos callejeros acaban con sangre siempre que los promovedores sean gente de poco más o menos, de blusa y gorra.

Y traemos esto a colación en vista de lo que ayer sucedió con otra clase de manifestantes.

Tratábase de niños góticos, mauristas, carlistas, *gente bien*, como se dice ahora; chicos finos, hijos de buenas familias (buenas porque tienen cuartos), bien relacionados y con influencias hasta sobre el mismísimo *ratón pelao*.

A esos niños góticos se les ocurrió celebrar una manifestación contra lo dicho por Lerroux en Canarias. Y la celebraron, sin cuidarse de pedir permiso, ya que las leyes no deben cumplirlas más que los pobres, los obreros, y eso si al pintoresco jefe de la policía no se le ocurre negar lo que concede la ley.

La manifestación de los jóvenes lechuzos, las crías de la Inquisición, fué sencillamente grosera, chillona, cobarde. El ministro de la Gobernación recibió a varios comisionados. Si se tratase de una manifestación obrera, los comisionados quedarían presos y la caballería cargaría sobre la multitud, por orden del propio ministro.

Fueron recibidos por el ministro, y uno de ellos, saliéndose a un balcón del edificio, lanzó mueras que desde la calle eran respondidos. La cosa no tuvo importancia. Si el fresco que se permitió aquel desahogo hubiera sido un obrero, cien brazos habrían caído sobre él, y atado codo con codo, fuera conducido a la cárcel, después de recibir una serie de puñetazos policíacos y unos pases de estaca por todo el cuerpo.

En un obrero, aquello sería una irreverencia a la autoridad, un acto grosero, indecente, todo lo que pueda el lector imaginar. Pero se trata de un pollito fino, y el ministro no se siente ofendido, ni mucho menos, porque aquello no ha sido más que una genialidad, no exenta de gracia, por cierto. ¡Cosas de chicos! ¡El niño de doña Fulana, que es así!

No pedimos que se hubieran molido las costillas a la caterva de mamarrachines que anoche se propusieron alborotar y lo lograron, con la anuencia del señor ministro; no queremos que les den una carrera en pelo, aunque buena falta les hace. Pero sí queremos hacer resaltar ante los ojos de las personas imparciales cuán distinta es la conducta de esta policía culta de ahora, cuándo un puñado de trabajadores pretende manifestarse sin el permiso de la autoridad, y cuando esos manifestantes son *gente bien*, y sobre todo, reaccionarios.

No es sorprendente; pero tampoco es cosa de presenciarlo en silencio.

Los Estados Unidos de Europa.

Y II

Otros planes.

Guillermo Penn, el fundador de Pensilvania, sugirió la idea de que la soberanía de los «príncipes de Europa» deberían, «por amor a la paz y al orden, acordar reunirse, por intermedio de sus diputados, en una Dieta general o Parlamento, y fijar allí reglas de justicia para observar recíprocamente».

Esta «Dieta imperial o soberana» debería reunirse una vez al año, como máximo, y no dejar transcurrir más de tres años sin hacerlo.

La representación en ella se basaría «por el cálcalo del valor anual de la soberanía de los países, sobre la base de la renta del suelo, las exportaciones e importaciones aduaneras y de los impuestos de que echan mano los Gobiernos para su propia subsistencia. Noventa personas formarían, de acuerdo con el plan de Penn, la Dieta. Y daba Penn, para ejemplo, un cuadro en el que se asignaban los representantes de cada nación.

En pequeños bosquejos se refería Penn a los beneficios que reportaría esta Dieta, que facilitaría el entendimiento entre los países, asegurando la libertad de comercio y tráfico entre los mismos.

Se daba a esta obra un carácter religioso, «porque la reputación del cristianismo aumentaría a los ojos de los infieles». Y reconocía, además, las objeciones que se harían a su plan.

Juan Bellers siguió el proyecto de Penn muy de cerca. Su folleto, titulado *Algunas razones para formar un estado europeo. propuestas a las potencias de Europa*, contiene una idea análoga a la del gran proyecto de Enrique, y también una propuesta para «una convocación general de todos los Estados religiosos». El proponía «que debía instituirse una garantía universal para asegurar la paz general, y que en un Congreso anual, Senado, Dieta o Parlamento de todos los principados o Estados de Europa, ya fueran enemigos o neutrales, unidos como un solo Estado, renunciando todos los reclamos sobre los otros, se fijaran por un acuerdo los artículos en que se basaría esta garantía universal, consultando las necesidades de una ley europea». En dicho Congreso «se discutiría amigablemente la mejor manera de explicar cualquier cuestión relacionada con la paz, y prevenir así las disputas que pueda originar una nueva guerra en ésta o en las épocas venideras».

En el plan de Bellers se proponía dividir a Europa en cien cantones o provincias iguales. Cada uno de ellos enviaría, por lo menos, un representante al Senado. Se refería también Bellers a la necesidad de limitar las tropas y los buques de guerra, una vez aceptado su plan, pues decía: «Sin esa limitación, la paz sería poco mejor que una tregua», y los gastos sólo serían un poco menores.

El proyecto para la paz.

El libro del abate San Pedro es de un carácter mucho más comprensivo. Como Penn y Bellers, él recuerda el gran plan de Enrique como una razón más de que su proyecto no sería de imposible realización.

El proponía, en síntesis, que en su comienzo, la república universal fuera compuesta de 24 reinos, cada uno de los cuales sería representado por un senador, en un Senado permanentemente en sesión en la Ciudad de la Paz. La ciudad propuesta para ese objeto era la ciudad de Utrecht, la cual, cuando se publicó su libro por primera vez, era el lugar de residencia de los diplomáticos, y donde en el año 1713 se firmó el tratado de paz que puso término a la guerra de sucesión española.

Con el propósito de que el Senado se mantuviera en contacto con cada uno de sus cuerpos constitutivos, el abate San Pedro proponía, no sólo la presencia de un embajador senatorial en cada país, sino de un senador en cada gran provincia de más de dos millones de habitantes.

Calculaba el coste del edificio de la Ciudad de la Paz en 18.500.000 libras «moneda actual francesa o de su valor», destinando 6 500.000 para la construcción de ciudadelas, palacios para los diputados, hospitales para los pobres, para los niños, enfermos, etc.

Respecto de la creación de la Ciudad de la Paz, tenía el mismo autor ciertas dudas, pues en una de las cláusulas de su proyecto establecía «que la Ciudad de la Paz debería fortificarse con una nueva cintura, alrededor de la cual deben colocarse ciudadelas. En los almacenes de éstas deberá haber municiones y todo lo necesario para sostener un largo sitio o bloqueo.» A continuación detallaba el abate San Pedro la lista de los 24 reinos que compondrían la unión, y las sumas con que éstos deberían contribuir mensual o anualmente.

He aquí la clasificación:

1.º	Francia	3.000.000
2.º	España	3.000.000
3.º	Inglaterra	1.500 000
4.º	Holanda	900.000
5.º	Bavaria	300.000
6.º	Portugal	500.000
7.º	Suiza	300.000
8.º	Florencia	300.000
9.º	Génova	300.000
10.	Estado eclesiástico	300.000
11.	Venecia	500.000
12.	Saboya	500.000
13.	Lorena	300.000
14.	Dinamarca	500.000
15.	Electores eclesiásticos	300.000
16.	Electores palatinos	300.000
17.	Hannover	300.000
18.	Sajonia	300.000
19.	Brandeburgo	550 000
20.	Curlandia	300.000
21.	Austria	1.350.000
22.	Polonia	1.000.000
23.	Moscovia	3.500.000
24.	Suecia	700.000

Y a estos 24 imperior se agregaba, como aliados deseables, quienes podían entrar en la unión por invitación o solicitud:

Turquía	4.500.000
Marruecos	600.000
Argel	300.000

Es de suma importancia comparar la lista de San Pedro con los reinos europeos de hoy y notar cómo se han sucedido durante los doscientos últimos años las amalgamaciones.

En todos los casos los cambios políticos no se han efectuado por medios pacíficos, puesto que en algunos se recurrió a la guerra.

El cambio reciente de mayor importancia es la separación en reinos aparte de Noruega y Suecia. Esto fué hecho últimamente después de rumores y preparaciones de guerra civil por el método ordinario de todos los días, por el voto del pueblo. Se efectuó el plebiscito en favor de la separación, obteniendo la causa una mayoría aplastadora, y la unión entre los dos países fué disuelta pacíficamente por una Comisión conjunta.

Suiza fué, durante mucho tiempo, una Federación vasalla o Estados independientes o cantones, y fué recién, en 1648, cuando el emperador la reconoció como una Confederación independiente. Hoy cuenta con un Gobierno central Federal y con una legislatura federal.

El Imperio alemán de hoy es una Federación de 26 Estados, 22 de los cuales son monárquicos, tres son ciudades republicanas y uno es un Estado semiindependiente, con una Tesorería central, a la cual todos contribuyen con motivos generales para un ejército central.

Su organización central, como existe, sólo data del año 1867, después de haber reconocido Austria la disolución de la entonces existente confederación de los estados alemanes determinó no oponerse a la nueva formación en la cual ella no tendría parte. Otros ejemplos se le ocurrirán al lector.

Una vez los plenipotenciarios «llegaron a estar dotados de sentido común», para citar a Rousseau al referirse a su proyecto sobre la paz, ellos debían obtener permiso para firmar la confederación general, estableciendo entre los soberanos contrarios una alianza perpetua e «irrevocable» y formar «una dieta o congreso permanente, en el cual todas las diferencias entre las partes contratantes deberán ser reguladas y solucionadas por métodos de arbitraje y judicatura».

Obligados a responder por la colectividad los plenipotenciarios, no menos que los monarcas, ¿llegarían a sostener o rechazar tales ideas? Antes de que pueda esperarse la llegada de este tiempo, pero como un preludio, nosotros debemos derribar el fetiche de la balanza del poder y abolir la diplomacia secreta. Debemos también conquistar para nosotros «tal forma de gobierno que haga imposible para siempre la renovación de estas contiendas fratricidas»; entonces podrá esperarse que las naciones vivan unidas sobre la base de una cooperación recíproca y de una acción conjunta para el adelanto y el beneficio de todos los pueblos.

Francisco JOHNSON

LAS PATATAS

Unos cuantos números.

Para justificar el decreto que permite la exportación de las patatas, dijo el Gobierno, si no recordamos mal, que se había visto impulsado a ello porque el precio actual de ese artículo es igual que el corriente en la misma fecha del año pasado.

Aparte de no ser cierta semejante afirmación, como veremos después, las palabras oficiales se prestan a varias consideraciones desfavorables.

Una de ellas es ésta: las patatas cuestan lo mismo que el año pasado, y decretando que pueden ser exportadas, ¿qué se persigue? No lo sabemos; pero el sentido común nos advierte que la consecuencia natural será que encarezcan, es decir, que lleguen a un precio superior al que tenían el año pasado por estas fechas.

Otra consideración: admitiendo que el precio actual sea el mismo de la primavera anterior, no debe olvidarse (el Gobierno no lo olvida, es que no lo sabe) que en aquella fecha las patatas habían alcanzado un precio exorbitante, como en cinco años (que sepamos) no se había conocido.

Según los datos que periódicamente publica en su *Boletín* el Instituto de Reformas Sociales, datos obtenidos directamente de cerca de 6.000 Ayuntamientos españoles, el promedio de los precios del kilo de patatas en cinco años ha sido el siguiente:

	En las capitales.	En los pueblos.
Abril a septiembre de 1900.	0,13	»
Octubre de 1909 a marzo de 1910	0,14	0,13
Abril a septiembre de 1910.	0,14	0,14
Octubre de 1910 a marzo de 1911	0,17	0,15
Abril a septiembre de 1911.	0,15	0,13
Octubre de 1911 a marzo de 1912	0,16	0,14
Abril a septiembre de 1912.	0,15	0,14
Octubre de 1912 a marzo de 1913	0,15	0,14
Abril a septiembre de 1913.	0,16	0,14
Octubre de 1913 a marzo de 1914	0,19	0,17

De estos datos resulta que el precio medio del kilo de patatas durante cinco años, en las capitales, fué 15 céntimos, y en los pueblos, 14 céntimos. Relacionando con el número 100 estas cifras, obtendremos los índices correspondientes, verdaderamente alarmantes. El resultado es éste: siendo 100 el índice o promedio general en el último semestre de los cinco años referidos, o sea de octubre de 1913 a marzo de 1914, el precio en las capitales era 126,6, y en los pueblos, 121,4.

Y ante este encarecimiento, el Gobierno no trata de que los precios de 1915 sean inferiores a los de 1914, sino que procura que aumenten todavía, permitiendo la exportación. ¿No sería mejor que el promedio de 19 céntimos descendiera hasta 15?

Pero ¿estaban, efectivamente, las patatas al mismo precio en mayo de 1914 que en mayo de 1915? Los datos del Instituto que comprenden aquel semestre no han acabado de publicarse todavía, aunque faltan únicamente los de ocho o diez provincias. Y esos datos nos permiten calcular que el precio corriente de abril a septiembre de 1914 fué, quizás, inferior al del semestre precedente.

El Ayuntamiento de Madrid, que daba como precio en el semestre de octubre de 1913 a marzo de 1914 el de 17 céntimos, asegura que de abril a septiembre del mismo año el precio osciló entre 14 y 25 céntimos. El promedio sería 19 céntimos y medio.

Cuando el Gobierno publicó el desdichado decreto permitiendo la exportación de la patata, ¿estaba el precio de este tubérculo a 19 céntimos en Madrid? Sin necesidad de acudir a estadísticas oficiales, simplemente con detenernos ante los rótulos de los vendedores, sabemos que las patatas costaban a 30, 35 y hasta 40 céntimos kilo, y que sólo después de la campaña de la Prensa bajaron a 55 céntimos los dos kilos y a 25 céntimos kilo las de clase inferior.

Y como únicamente nos proponemos oponer al Gobierno cifras oficiales, que seguramente desconoce el Gobierno mismo, haremos punto, condensando lo ya dicho en pocas palabras:

No es cierto que las patatas estuvieran en mayo de 1914 al mismo precio que en mayo de 1915. Y si lo estuvieran, el Gobierno debería procurar que bajasen, pues en aquella fecha estaban ya demasiado caras.

Juan A. MELIÁ

El mitin socialista de ayer.

La Agrupación Femenina.

La Agrupación Femenina Socialista es uno de los organismos que más entusiasmo demuestra en propagar nuestros humanos ideales. Grupo activo, capacitado del deber, que a todos nosotros obliga, de difundir por todas partes la doctrina socialista, de sumar el mayor número de adeptos posible a nuestras filas, a esto se consagra constantemente con un ardor que nos hace mirarlas como valiosísimos auxiliares y fraternales compañeras.

A esta propaganda obedecía el mitin que ayer se celebró en la Casa del Pueblo. De difusión de nuestras ideas era, y, por tanto, de gran necesidad. Porque sinceramente creemos que están en un error los que suponen que no hace falta entre nosotros realizar estos actos, con el sencillo propósito de dar a conocer Socialismo. Sí, falta hace, y mucha. Hay innumerables obreros, que con nosotros conviven, que no se dan todavía cuenta muy exacta de lo que es el Socialismo, y otros, para quienes es un bien el refrescar en su memoria las nociones de Socialismo que hayan recibido.

El salón grande de la Casa del Paeblo estaba lleno de compañeras y compañeros.

La compañera Juana Taboada, que presidía, dió principio al mitin, explicando brevemente su objeto.

Ana Posadas.

Empezó pidiendo la abolición de la guerra, refiriéndose principalmente a la funesta guerra de Marruecos. Le hace falta a España que cese esa sangría que la extenúa. A la industria, al desarrollo de la riqueza nacional, le hace falta esa gente joven que en Africa está cayendo sin fruto.

El proletariado es el que paga todos estos dispendios. Abordó el tema del militarismo, institución—dice—que el pueblo paga, que consume muchas energías vitales del país, y que se vuelve contra el pueblo cuando éste reclama sus derechos.

Tocó también el asunto de Benagalbón, y terminó haciendo una vehemente excitación para que militen todos, hombres y mujeres, en las filas del Partido Socialista, para terminar con el régimen burgués. Los cimientos están echados; construyamos sobre ellos la nueva sociedad. *(Aplausos.)*

Ramón Lamoneda.

La propaganda del Socialismo—dice este compañero, que habla en nombre de la Juventud Socialista—, está en los mismos hechos. La Casa del Pueblo, con las organizaciones que en ella se albergan, es un canto a la propaganda socialista.

Se refirió a la labor realizada por los que han echado los primeros jalones del Socialismo en España, labor que encomia. Por esa labor de los precursores, hoy la rebeldía está en el ambiente.

Las Sociedades obreras son labor admirable del Partido Socialista. Glosó el orador palabras oídas a un viejo batallador, que decía que nuestras organizaciones son escuela de moral.

Las inquietudes de hoy son la sensación de las mejoras que vamos conquistando los trabajadores, y las que vemos delante de nosotros, en el orden moral, en el espiritual y en el intelectual.

Se extendió en el tema de las organizaciones obreras y de los lazos espirituales que las unen al Partido Socialista, y entrando en la cuestión palpitante de la guerra europea, condenó enérgicamente la destrucción de Bélgica por las tropas alemanas.

Bélgica era un laboratorio de sociología—dijo—; y después de enumerar las instituciones sociales que se destacaban en aquel país, lamentó que todas aquellas grandezas hayan sido borradas por el despotismo capitalista.

La guerra no ha borrado la lucha de clases ni los problemas hondos del Socialismo, que ha borrado idealmente las fronteras: dondequiera que hay un explotado, hay un hermano; dondequiera que hay un tirano, hay un enemigo.

Terminó recordando unas palabras de Costa a los campesinos, haciéndolas extensivas a todos los obreros que tienen un fusil en las manos. *(Muchos aplausos.)*

Torralva Beci.

Dió principio a sus palabras ensalzando la organización obrera y socialista que hay en España, en tonos optimistas. Sin embargo, el que se haga mucho no autoriza para creer que ha llegado la hora del descanso; falta todavía infinitamente más por hacer, y el deber de todos es seguir trabajando como si nada se hbuiera hecho aún.

La propaganda socialista tiene que abrazar todos los problemas que interesan a la nación, puesto que para todos tiene una solución nuestro Partido.

Tenemos que observar este hecho: en España, mientras el proletariado, el pueblo, ha avanzado considerablemente en el camino del progreso, la clase media, las clases directoras, han ido cayendo cada vez más hondo en la reacción.

Precisamente en el siglo XX es cuando en España ha aparecido el militarismo. El ejército de hoy no es ya aquel mismo que combatía con más bríos al grito de ¡viva la libertad! que al de ¡viva la reina! Nuestros más avanzados liberales, y aun muchos republicanos moderados, están en un nivel más bajo que algunos de los legisladores de las Cortes de Cádiz.

En cambio, el pueblo que combatió contra una nación enemiga por recuperar a un rey traidor, Fernando VII, creyendo que aquel rey era la patria, desde aquel primer desengaño, al ver había derramado su sangre por un tirano reaccionario y cruel, ha ido cobrando un espíritu democrático, libre, haciéndose muy superior a los que le dirigen.

Calificó de una vergüenza para la clase media el apogeo que han tenido periódicos como *El Correo Español*, llenos de mentiras y de doctrinas incompatibles con el progreso y con la dignidad humana.

Terminó presentando el caso tremendo de Benagalbón; por relatarle, dice, EL SOCIALISTA ha sido denunciado. Pero no hemos de cejar en nuestra empresa por ello. Hay que conseguir que salgan en libertad los que no son sino las víctimas de los infames caciques malagueños, que, si alguien había de hacerlo, son quienes tenían que haber subido las gradas del patíbulo. *(Grandes aplausos.)*

Andrés Ovejero.

Estos actos —empezó diciendo— son para derramar semilla, que germine, más que por la peroración, por la convicción.

Voy a dirigirme a una mujer imaginaria, que no pertenece al Partido Socialista, y establecer con ella un coloquio.

Engels, el socialista más grande después de Marx, encontró el fundamento de todos los antagonismos sociales; en la familia se determina ese antagonismo con la eterna contienda entre la mujer, que representa el proletariado, y el marido, que representa la burguesía.

La constitución de la familia está hecha según el principio de la legitimidad. No hay más que familia de linaje y familia sin linaje. De aquí se origina el ilegítimo principio de la herencia y de la propiedad privada.

Se da cuenta, en este momento, el orador, de que Iglesias está en el escenario, y le dedica un cariñoso saludo, llamándole querido maestro de todos los socialistas españoles, en medio de una gran ovación.

Lo que la Iglesia consagra en la familia—continuó Ovejero—es la transmisión del régimen de la propiedad privada, que produce las guerras y todos los males sociales, bendecidos por todas las Iglesias.

Sobre la mujer pesa una de las más tremendas injusticias, pesa la esclavitud del sexo. Una de las mayores iniquidades de la sociedad es la esclavitud de la mujer y de la infancia.

El régimen socialista trata de destruir todo el fondo vil de la sociedad actual. ¿Hasta qué punto la destrucción de la familia implica la destrucción del régimen presente?

Se extendió en elevadas consideraciones acerca de este interesante tema, y habló, a continuación, de la organización de los maestros.

Esto puede hacerse, porque el maestro es algo permanente. No puede hacerse lo propio con el estudiante. La de éste es una situación efímera, algo así como el estado de soltería de la mujer.

Dijo que no quería llegar a la llaga social de la prostitución de la mujer, que no desaparecerá hasta que no se transforme la sociedad burguesa.

Un pensador ilustre ha hablado de un tercer sexo: el de las mujeres que en la sociedad actual permanecen en estado de soltería permanente.

El Estado burgués ha creado la máquina, que no ha sido un auxiliar del obrero, sino su enemigo, y lo es todavía.

Con la máquina se ha formado un tercer estado social que va tomando relieve y cuerpo en la legislación social: la obrera.

El régimen entero de la sociedad descansa en la colaboración de los dos sexos en el trabajo.

Habló, bordandó el tema, de la reciente excursión a Toledo, relatando la leyenda del puente de San Martín, y cuenta asimismo lo ocurrido con el puente de Brooclin, en que la mujer del ingeniero colaboró con él en la magna obra, continuando el trabajo prodigioso cuando él empezó a desmayar.

Este es el símbolo eterno de la sociedad de mañana, en que la mujer será el compañero de todos los obreros organizados.

Habló del ambiente de reacción que hoy se nota en España, y denuncia la colaboración misteriosa que lo ha producido: la mujer.

Las reuniones de damas han producido los actos más antipáticos, tal como el de llevar a Maura al teatro Real y amenguar las energías liberales en estos momentos críticos para la libertad española.

España ha violado la neutralidad ofreciendo El Escorial al sumo pontífice y coronando así la obra [illegible] de clericalismo que se ha venido desarrollando durante la restauración, la regencia y el reinado de Alfonso XIII.

El marqués de Lema, nuestro ministro de Estado, es también duque de Ripalda, título que recuerda al autor del libro que ha embrutecido a generaciones españolas.

Recordó lo sucedido en el Congreso jurídico, donde no se permitió discutir el divorcio; cita una ley beneficiosa para la mujer, arrancada por el Dr. Palacios, en la Argentina, con la ayuda del Centro Femenino, y terminó con estas palabras: Ya está la semilla en el surco. ¡Adelante! *(Ovación.)*

Pablo Iglesias.

La enfermedad sufrida por nuestro querido compañero le ha tenido alejado varios meses de la lucha activa. Ayer habló por vez primera, siendo recibido en la tribuna por una cariñosa y emocionante ovación, que le impidió durante algunos instantes comenzar su discurso. Hecho el silencio, dijo Pablo Iglesias:

«Compañeras y compañeros: No esperéis de mí un discurso, que no podría pronunciar. Invitado por la Agrupación Femenina Socialista, que así me honró grandemente, contesté vendría a este acto si mi salud me lo permitía. No es todavía mi estado propio para darme bríos para la obra que realizamos; pero teniendo que ir mañana a la Presidencia del Consejo para hacer varias reclamaciones, no quería pudieseis vosotras, compañeras, tener duda alguna, creer que desatendía vuestra invitación. Y con este propósito, no para hacer un discurso, sino para expresar mi estado de ánimo, he venido. Hoy, como siempre, cumpliendo el deber de socialista, os digo que estoy dispuesto a hacer por la mujer cuanto posible sea, seguro de que al trabajar por vosotras, lo hago por nosotros, por la causa que todos defendemos.

Se han expuesto aquí interesantes temas: la guerra, la emancipación de la mujer, Benagalbón, lucha de clases. Todos ellos dan lugar para hablar extensamente y, como decía el amigo Ovejero, sembrar ideas.

Yo no estoy—ya os lo he dicho—en condiciones para un discurso; os prometo, en cambio, hablaros en otra ocasión de todo ello. Pero sí haré algunas consideraciones, dirigidas a las compañeras y a todos en general.

Vuestra labor gana enormemente cada día que pasa, gracias a vuestros esfuerzos y a los de todos; pero, a la vez, tened la seguridad, compañeras, que quien labora más por vuestra causa es el enemigo.

Si es el capitalismo quien os enseña, con su explotación, a vivir con medios propios. El maquinismo destruye la familia obrera, causa daño, mas también crea gérmenes de la sociedad futura. Esto lo hace a pesar suyo, persiguiendo sólo el acrecentamiento de riquezas, sin fijarse en que así da fuerzas a nuestra propaganda.

Desdichada sería nuestra labor si no contásemos para realizarla más que con teorías; son ellos, que condenan nuestras ideas, los que crean las condiciones necesarias para que las ideas broten. Los compañeros recordarán yo he hablado varias veces poniendo el ejemplo de Vizcaya. Lo que era antes llamado Desierto ha pasado a ser un foco de población tan denso como la de Bélgica. Obra del capital fué el explotar las minas y necesitar obreros de todas las regiones, hermanándoles en la lucha y dando los fundamentos para que nuestra idea creciera. Ciegos, condenan nuestra obra, cuando son los más eficaces colaboradores.

El burgués, cuando piensa en la huérfana, en la viuda con hijos, y las da trabajo, no lo hace para mitigar los dolores de la orfandad o la viudez, sino con la idea de aprovechar una fuerza de trabajo más barata. Por eso admite mujeres y niños y echa a los hombres: para intensificar la explotación.

Y no cuenta con que al proceder así coloca a la mujer en condiciones de independencia en el hogar. Todavía hablamos—empleo este plural para no excitar la susceptibilidad de nadie—en él como reyes. La mujer sufre todo. Yo he pensado algunas veces que hay mujeres más desdichadas que las meretrices, que al fin se venden a un hombre por una hora, mientras que muchas están obligadas, por un pedazo de pan, a vivir toda la vida con el hombre a quien no quieren.

El trabajo crea una independencia. Por eso hoy vemos cómo se lleva a la mujer a la fábrica, al comercio, a los teléfonos, etc., sólo porque su fuerza es más barata, y, por consiguiente, cómo, sin querer, están dando a la mujer medios para cuadrarse ante el hombre y rebelarse contra su tiranía.

Hoy ya no estáis solas, mujeres proletarias. Muchas burguesas participan de vuestro pensamiento. Y de aquí a estar a vuestro lado no hay más que un paso.

¡Y cómo no ha de trabajar el Socialismo por vuestra emancipación, si aspira a emancipar a todos los seres! ¡Hasta a nuestros mismos explotadores!

En el Partido Socialista tenéis los mismos derechos que el hombre, demostrando así lo que será la sociedad de mañana. No podía ser de otro modo. Así, de acuerdo con nuestras teorías, vosotras podéis figurar en las Directivas, hablar, votar, todo en igualdad de condiciones al hombre. Y la mujer burguesa, aunque esté obligada hoy a estar apartada de vosotras, ¿cómo no ha de parecerle bien vuestra propaganda?

Ya tenéis un movimiento feminista en el campo burgués, que no es nuestro, pero al que hemos de ver con simpatía, pues significa una rebeldía de la mujer contra la tiranía del hombre.

La mujer no será enteramente libre hasta que el Socialismo no triunfe. Habéis sido consideradas, y todavía lo sois, como cosa de placer.

En nuestra literatura dramática, la culpable es siempre la mujer. Todas las historias de adulterio se resuelven castigando a la mujer. Y, sin embargo, ¿hay más adúlteros que adúlteras? No; lo que sucede es que la Historia está escrita por hombres, que ocultan sus faltas y exponen las vuestras, empleando indulgencia para ellos, severidad para vosotras. Hasta las costumbres de la sociedad son contrarias a vosotras. Y es que cuesta mucho trabajo desposeernos de ciertos hábitos. Hemos todos de considerar a la mujer como nuestra compañera, no imponiéndoles nada, dejando nuestra iracundia para la lucha con el burgués.

El Socialismo os emancipa con su triunfo. Claro es que nuestra liberación depende de muchas causas: del desarrollo económico, de la cultura, y en nuestro país ha de realizarse más pausadamente. Aquí, las mujeres y los intelectuales no se incorporan a nuestro movimiento en la proporción que en otros países. No les culpemos, y achaquémoslo a las condiciones económicas, que les impiden por ahora unirse a nosotros, como ya lo han hecho en Alemania y otros países.

Es necesario, compañeras, que estudiéis nuestras ideas, para mejor defenderlas. Venir al mitin es conveniente; estudiar en la soledad del hogar, también lo es.

Se ha expuesto aquí por otros compañeros la labor reaccionaria que ciertos elementos realizan; pero admitiendo la exactitud de tales manifestaciones, hay que convenir en que este movimiento militarista y reaccionario es algo artificial; su triunfo tiene algo de aparente.

Esas corrientes no triunfarán; no pueden triunfar. Se hundiría el mundo antes. No es posible que la victoria sea de la torpeza y del error. Y en la gran tragedia a que asistimos, no podrá triunfar lo que estos elementos representan. ¿Cómo no ver esto? Tienen que sucumbir necesariamente. Difundir nuestras ideas y reflexionar sobre ellas.

A mí esta tarde, como muchas otras veces, se me ha llamado maestro. ¿Maestro? ¿De qué? Yo no recojo este honroso título más que en una cosa: en voluntad. *(Grandes aplausos.)* Y lo hago con la esperanza de que vosotras y vosotros reba saréis al maestro en voluntad. Viejos, jóvenes, mujeres y hombres, debéis poner vuestra voluntad al servicio de la causa. No haciéndolo, faltaréis a vuestro deber. Se trata de nuestra emancipación, de que la mujer no sea explotada; de que el niño no sea víctima y pueda crecer con la garantía de que ha de ser, en robustez y belleza, como los pintan los buenos artistas, sin alas, pero con vigor para defenderse.

Con voluntad, el que no sepa, aprenderá; el indiferente, perderá su indiferencia; el vicioso, abandonará el vicio.

Con ella, ya podremos trabajar contra los elementos militaristas y reaccionarios, vencerles, y preparar el advenimiento de la fraternidad para todos los humanos.

Una clamorosa ovación acogió las últimas palabras de Pablo Iglesias.

La compañera Juana Taboada puso fin al mitin con breves y levantadas frases.

LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En Bélgica las fuerzas aliadas se han apoderado de todas las trincheras alemanas de la cota 17, en la región de Pilken, al este del canal del Iser, haciendo unos 50 prisioneros y cogiendo tres ametralladoras. Los alemanes realizaron sin éxito varios contraataques para recuperar lo perdido.

En Francia continúa la lucha en la región norte de Arras, disputándose la tierra palmo a palmo; los franceses ha avanzado 400 metros. En el bosque de Le Pretre, entre el Mosa y el Mosela, han conquistado una trinchera.

En la Alsacia, los franceses, después de rechazar un ataque de los alemanes contra la meseta de Schnephenrieth, invadieron una de sus trincheras, apoderándose de material de guerra.

—En el Trentino, los italianos han ocupado las importantes posiciones de Cimaspessa, cerca de Storo. En la región de Asiago la artillería italiana ha destruído el fuerte acorazado de Luserna, que enarboló bandera blanca, y la fortificación de Cima Vezera, después de lo cual la infantería se apoderó del pueblo, precipitadamente abandonado por los austriacos. En Cadora han ocupado los italianos el desfiladero de Trecroci y el pueblo de Cortina D'Ampezzo.

En la línea del Isonro, los austriacos refuerzan con numerosa artillería la orilla izquierda de dicho río y algunos puntos de la derecha que cubren la ciudad de Goritza. Los italianos continúan avanzando por la costa en dirección a Trieste.

—Al norte del Niemen los rusos han desalojado de Kourtoviary a los alemanes, que se baten en retirada hacia la frontera.

En el frente de la Polonia se han librado varios combates, que no han modificado la situación.

En la Galitzia continúa la batalla en las dos orillas del San. Entre Przemysl y el Dniester los austroalemanes no han cesado de atacar durante el 29 y la madrugada de ayer, sin lograr un avance. Entre las marismas del Dniester y Dolina los rusos han tomado la ofensiva y se han apoderado de varias ametralladoras y unos 3.000 prisioneros cerca de Perekhinsko.

—De las operaciones contra Turquía no hay otras noticias que un despacho de Atenas, según el cual los hidroaviones ingleses bombardearon y destruyeron en la costa asiática un depósito de bencina que servía para aprovisionar a los submarinos enemigos, y un acorazado ha apresado a un gran velero turco cargado con más de 3 000 bidones de esencia.

Noticias varias.

El Gobierno británico ha resuelto añadir a su lista de contrabando absoluto el tolnol y sus mezclas, tornos, máquinas y herramientas útiles para la fabricación de municiones, y mapas y planos de los países beligerantes. Y a los artículos de su lista de contrabando condicional agrega también el aceite de linaza.

—Telegrafían a *Le Matin* que Alemania ha enviado a Rumanía al príncipe von Wedel, para que procure por todos los medios que dicha nación no salga de la neutralidad.

—En Montreal (Canadá), unos 3.000 italianos asaltaron las dependencias del periódico *Le D voir*, por haber publicado un artículo contra Italia.

—De La Haya comunican que holanda ha remitido a Berlín una protesta contra el ataque de un aeroplano alemán al vapor de pesca «Sgravenhagne» cuando dedicábase a su industria en aguas de Aveland.

—Un diario de Cristianía publica un despacho de Tromsol diciendo que el mar ha arrojado a la playa una botella que contenía un trozo de papel con estas líneas: «U-19. ¡Último saludo! *¡Deutschland ueber alles!*—H.»

—Alemania ha contestado a la reclamación de los Estados Unidos respecto a la seguridad de los buques neutrales diciendo que no tiene intención de atacarlos, pero trata de justificar el hundimiento del vapor yanqui «Falaba» y quiere hacer responsable del hundimiento del «Lusitania» a la Compañía propietaria.

Créese que la nota no ha de satisfacer a los Estados Unidos, cuyos agravios ha aumentado el torpedeamiento del «Nebraska», que ha sido comprobado.

Después del indulto.

MÁLAGA.—Todas las clases conservadoras, los malos administradores de la cosa pública que ha padecido y padece esta capital; todos los caciques de esta provincia, que son, sin excepciones, los culpables de la desgracia que aflige a la honrada familia que está en presidio por los sucesos de Benagalbón; todas estas gentes han echado las campanas a vuelo felicitando al Gobierno por la concesión del indulto.

¡Cuánta hipocresía!

Esto quiere decir que se pueden dar órdenes al presidente de una mesa electoral para que, cueste lo que cueste, se lleve la mayoría de los sufragios, y luego, cuando ocurre lo que es natural que ocurra si los ciudadanos tienen dignidad, hacen los papeles que ahora han estado haciendo.

Aparte de un acto organizado por la Agrupación Socialista y otro llevado a cabo por la Juventud Republicana, apenas si en Málaga se ha hecho verdadera campaña de protesta contra el caciquismo criminal y a favor de los honrados ciudadanos sentenciados.

Aún hoy, cuando la justicia no ha quedado lo plenamente satisfecha que debiera quedar, la opinión aparece indiferente.

Concejales y diputados que se llaman demócratas han colaborado con los que juzgaban el indulto como un rasgo de piedad, y no han respondido ni acompañado a los que obraban por convicción de que defendían la justicia.

¡Aprenda la opinión obrera y sepa obrar en consecuencia!—*A. S.*

La manifestación de anoche.

Próximamente a las ocho de la noche de ayer se reunió en la Puerta del Sol un grupo de unas 500 personas, entre las que predominaban las de ideas tradicionalistas, las cuales, al grito de ¡Muera Lerroux!, ¡Viva la neutralidad!, fueron a la calle de Alcalá, engrosando en el trayecto la manifestación considerablemente.

Luego la manifestación retrocedió a la Puerta del Sol, repitiendo cientos de veces los gritos antedichos, mientras los guardias los disolvían.

Una Comisión subió al ministerio de la Gobernación para ver al ministro.

Uno de los individuos que formaban la Comisión aprovechó el momento en que se hallaban solos, y saliendo a uno de los balcones centrales dió estentóreamente el grito de «¡Muera Lerroux!».

El grito fué contestado por la gente que llenaba la Puerta del Sol.

Fué el hecho comentadísimo por la gente, que no se explicaba cómo se había dado el grito desde el balcón del ministerio.

La Comisión se retiró del departamento oficial sin lograr su propósito de saludar al ministro, pues tanto el Sr. Sánchez Guerra como el subsecretario se hallaban ausentes.

Parejas de Seguridad y agentes de Policía, que salieron de Gobernación, rogaron a los manifestantes que se disolvieran tranquilamente, para evitar que se empleasen procedimientos enérgicos.

La manifestación marchó luego a la calle de Relatores, donde ya era esperada por los socios del Círculo radical, los que hicieron una contramanifestación.

La colisión fué dura, a palos y bofetadas, sonando dos disparos, que no hicieron bajas.

Fué detenido un individuo, al que no se le ocupó arma alguna.

Fuerzas de policía disolvieron a los manifestantes.

En la calle de Atocha, junto al café de San Sebastián, se repitieron las colisiones entre ambos bandos, bastando para disolver los grupos un amago de carga por la policía.

Díjose que a consecuencia de la colisión habida frente al Centro radical de la calle de Relatores, hubo algunos heridos.

En la Casa de Socorro del distrito, que sepamos, no se había prestado asistencia facultativa a ninguno hasta la una de la madrugada.

Sin embargo, a juzgar por la dura y larga lucha, así como por haberse hallado en el sitio del encuentro restos de bastones con huellas de sangre, es de suponer que habrá algún lesionado; pero que, para evitar responsabilidades, no ha querido someterse a ningún Centro benéfico oficial.

A las once de la noche la tranquilidad era completa.

PROSA

No se necesita ser muy docto para ver claramente el fracaso, no de este o aquel sistema de Gobierno, sino de todo un régimen social.

Cuando Europa estaba en el período de su formación política, se creyó haber dado un gran paso en favor de las multitudes con la formación de las nacionalidades, cuando en realidad lo que se hizo fué dar el segundo golpe a la fraternidad humana, puesto que el primero le dió el mismo Dios, en la torre de Babel, con la confusión de las lenguas.

Tenemos ya delimitado nuestro hogar colectivo, que comprende desde el Estrecho a los Pirineos, desde el Mediterráneo a la frontera lusitana. Hay una multitud que necesita ser dirigida y corregida como los niños, porque los pueblos siempre son menores de edad. Ya tenemos un jefe. Hay que educar a este pueblo; hay que darle un concepto de la vida, de los demás y de ellos. Ved cómo se educa. Nos ha correspondido en suerte el mejor trozo del planeta. Nuestra patria es la más fértil, más variada y pintoresca; nuestros ríos, si no son los más grandes, arrastran al mar tesoros inmensos en sus auríferas arenas; los productos de nuestro suelo son los más abundantes y excelentes; pudiéramos decir con Cervantes que nos basta alzar la mano para obtener el sustento de los árboles, que liberalmente nos le ofrecen; nuestras mujeres son las más hermosas, fieles, castas, amantes y tiernas; nuestro cielo el más puro; nuestro sol el más brillante; nuestra lengua la más bella, sonora, varia y rica; nuestra religión la pura, la revelada, la verdadera, la intangible, transmitida por hombres excepcionales, sagrados e inviolables; nosotros, ¡ah, nosotros! somos los más inteligentes, hospitalarios, hidalgos y caballerescos; los más amantes de nuestra independencia, los más valientes en el combate y magnánimos en la victoria...

Al llegar a este punto se nos ocurre asomarnos a las fronteras y vemos estupefactos que en los demás países hacen una labor análoga, aunque en sentido contrario a la nuestra, naturalmente. Entonces agrupamos unos millares de hombres y los instruímos en el arte de la guerra para hacer persistir estas y otras cosas en el interior y sostenerlas contra el exterior a pie y a caballo, con lanza o sin ella.

Se ve ya que el producto de toda esta operación social ha sido la fuerza. La razón no se ve por parte alguna, y la tendrá solamente aquel pueblo que haya preparado mejor y en mayor número los hombres para el combate.

El corazón y la inteligencia del hombre se empequeñecen con este concepto de las cosas, y la rivalidad de nacionalidad a nacionalidad se transmite de región a región, de ciudad a ciudad, pueblo a pueblo, de aldea a aldea, de familia a familia. En esta loca carrera hacia el abismo, algún que otro hombre se detiene un momento, mira hacia lo alto y clama con voz estruendosa: «Es un loco o un disolvente», exclaman; «la humanidad ha sido, es y será siempre así; lucha como principio, medio y finalidad de la vida; nuestra misma dualidad es la representación de la lucha en todos los órdenes.» «Mentira», dice el que se detuvo; «la vida no debe ser eso, sino fraternidad, paz, amor, ayuda mutua y tolerancia constante». «Es un disolvente», repiten; «ataca a la sociedad en sus fundamentos». Y si se puede se le recluye en un manicomio o se le abandona en un Sahara moral sin oasis posible.

¡Ah, imbéciles o perversos desorientadores de muchedumbres! Mirad los campos de batalla, y horrorizáos... Esa es vuestra obra.

Diego MOHINO

Próximo empréstito.

En los Círculos financieros se dice con insistencia que el ministro de Hacienda llevará el próximo Consejo todo lo relacionado con el empréstito proyectado.

Parece que se emitirán Obligaciones del Tesoro a varios años y con distinto interés a la suscripción última.

La operación, de confirmarse estos rumores, se efectuará a mediados de junio próximo.

¿Mofa o cinismo?

De tal hay que calificar las afirmaciones hechas en la sesión municipal del viernes por nuestro flamante alcalde señor Prast.

Nuestro compañero García Cortés denunció al Concejo el precio exorbitante que han alcanzado los artículos de primera necesidad, pero especialmente el de las patatas que, por obra y gracia de los acaparadores y la tolerancia del alcalde como primera autoridad municipal, se ha convertido en manjar reservado únicamente a los potentados.

Al afirmarse por nuestro camarada que las patatas se expenden a 40 céntimos el kilo, el Sr. Prast, digno émulo de Tontolín, afirmó que si el público adquiría las patatas a ese precio era porque quería, una vez que el precio en el mercado de la Cebada era el de 22 céntimos el kilo y todo quedaba reducido a ir allí a comprarlas.

Nosotros, modestamente, veremos si podemos demostrar al alcalde confitero la inexactitud de su afirmación. Efectivamente, puede darse el caso de que el precio en plaza sea el por él indicado; pero se refiere a la compra en sacos o sera de más de cien kilos; y como suponemos que él reconocerá con nosotros que son muy pocos los afortunados mortales que puedan permitirse el lujo de poseer fincas como la del Sr. Prast, y con ellas el cortejo consiguiente de ingresos para permitirse comprar las patatas a granel; de ahí que su afirmación no sea otra cosa que una irrenexión, que en cualquier ciudadano puede estar disculpada, pero en modo alguno en labios de quien tiene el deber de conocer perfectamente los problemas vitales de un pueblo que, como el de Madrid, es víctima constante de logreros y acaparadores y de la incapacidad mental de los encargados de velar por sus intereses, que escalan los altos cargos amparados en su influencia, política, ya que no en su suficiencia.

Si el alcalde no conoce cómo se hacen las transacciones en los mercados, lo mejor que debe hacer es no mofarse del hambre con manifestaciones como la por él hecha en sesión, que envuelve un cinismo inaudito o una ignorancia supina.

¿Quiere convencerse de la no veracidad de su afirmación? Pues moléstese en descender a la realidad, vaya a los sótanos de la plaza de la Cebada, solicite la venta de un kilo o dos de patatas al precio por él indicado en sesión, y verá cómo los acaparadores se sonríen de él no vendiéndoselas, a no ser en la cantidad por nosotros indicada.

La causa de esta subida escandalosa, señor alcalde, no estriba en que la cosecha venga un poco atrasada; consiste, como en distintas ocasiones se ha denunciado por nuestros concejales, en los sindnejos de hombres sin conciencia, que se enriquecen a costa del hambre nacional, favorecidos por las autoridades que, como su excelencia, no evitan se convierta en depósito o almacén gratuito un edificio como el mercado de la Cebada, en el que se retienen a favor del agio las mercancías el tiempo que conviene a estos mercaderes, hasta que consiguen alcancen los géneros en que ellos trafican el precio que desean.

Los acaparadores, amparados por las autoridades ineptas, manejan su arma mercantilista con dos filos. Al productor se le menosprecia la mercancía ofreciéndole precios irrisorios, y como entre los logreros se establece una inteligencia para no rebasar el precio que a ellos les conviene y aquél no puede volver al punto de partida con los géneros que trajo al mercado porque se le irrogarían grandes trastornos, y, por otra parte, si se decide a almacenarlos en espera de mejores ofertas corre el riesgo de que se le pudra la mercancía, no tiene más remedio que transigir y pasar por las horcas caudinas de estos parásitos que explotan de este modo al concurrente al mercado. Además de que si tal hiciera no le harían ofertas los mal llamados asentadores o acaparadores, y además con su labor impedirían que los pequeños vendedores al por menor compraran a ellos directamente.

La otra labor, la de hacer alcanzar el el precio que ellos desean a los géneros en que comercian, es sencilla, pero criminal.

Cuando de los puntos de origen reciben productos en gran cantidad, también se confabulan, y con medios que parecen lógicos, pero que son el fiel reflejo de la realidad, se niegan pasivamente a darles salida, y con ello a su venta, que retardan paulatinamente, hasta que consiguen, por la escasez provocada por ellos mismos, que los géneros alcancen el precio que ellos desean, en relación con sus apetitos capitalistas.

Los que no poseemos coche ni automóvil y por razón de ello deambulamos en busca del pan diario, hemos visto muchas veces los sótanos de la plaza de la Cebada abarrotados de un género que alcanzaba precios fabulosos en plaza, y por virtud de la labor transcrita de asentadores, acaparadores y logreros y si las leyes no son letra muerta y todavía están en vigor los artículos pertinentes del Código penal, ya ve el señor alcalde cómo tiene medios radicales que emplear para que cese una labor indigna que produce hambre, aun cuando él se empeñe en demostrar públicamente y con notas oficiosas que vivimos en una nueva Jauja, transportada por él, durante su gestión municipal a la capital de España.

Hombres tan ineptos como el actual alcalde de Madrid y que llevan sobre sí una serie de fracasos innumerables, deben dimitir antes de dar lugar a que un pueblo, acosado por el hambre y repleto de justa indignación, vaya a exigirle su propia destitución y la explicación de las palabras de mofa y cinismo pronunciadas por él en la sesión municipal del viernes último al tratar de las subsistencias.

El tener uno bien repleto el estómago no da derecho a afirmar que los demás lo tienen, y que si no lo hacen es porque no saben adquirir los géneros en los puntos que debieran.

¿Mofa o cinismo?

José de VILLENA

DESDE MIERES

El mitin de los mineros.

Para dar cuenta la Comisión gestora del grandioso triunfo obtenido, anoche celebraron un mitin los mineros en el Centro Obrero, al que asistió una inmensa muchedumbre.

Presidió tan transcendental acto el compañero José Prieto, presidente del Comité Regional, leyéndose acto seguido telegramas de felicitación del Comité de la Unión General de Trabajadores, Casa del Pueblo de Madrid, Juventud Socialista Bilbaína, López y Saborit, por la Federación de Juventudes Socialistas; Torralva, Anguiano, Saborit y Torrent, de Madrid; Redacción y Administración de EL SOCIALISTA, Mineros de Nerva y otro de los de Gallarta y Sopuerta.

A continuación hicieron uso de la palabra el maestro de la escuela del Centro Obrero, compañero Celestino J. Muñiz, José Sánchez, de la Sección de Mineros; Ramón Rodríguez, de la Juventud Socialista, y Llaneza, secretario general del Sindicato.

Todos los discursos de estos compañeros fueron encaminados a señalar la enorme transcendencia del grandioso triunfo obtenido, apuntando las causas que a él contribuyeron, haciendo resaltar la inmensa fuerza que acumula una fuerte y sólidamente cimentada organización obrera, cual es el Sindicato Minero.

También hicieron notar la diferencia en el resultado de una táctica audaz, a la vez que serena, en contra de esa otra totalmente opuesta, bullanguera y efectista.

Hicieron un llamamiento a los mineros que aún están por sindicar, esperando que absolutamente todos vengan a la organización, viéndose obligados, de lo contrario, a emprender una cruzada contra los irreductibles, a fin de que contribuyan con su grano de arena a la conquista de nuevas revindicaciones, que la imperiosa necesidad ha de imponer a todos.

Muchas más cosas buenas dijeron, pero el poco espacio de que dispone ese periódico, y el poco tiempo de que dispongo yo para llegar al correo, me obligan a poner punto final.

Sería ocioso decir que todos los oradores, así como la lectura de los telegramas, fueron calurosamente aplaudidos, dado el entusiasmo y contento de todos los concurrentes.—*C.*

Por "El Socialista,,

	Pesetas.
Suma anterior.....	54.109,60
Madrid.—D. Tavera, 0,75; Grupo Previsor de Albañiles, 6; Federación de Albañiles, 10; Sociedad de Estucadores a la catalana, 4; Agrupación Socialista, 50; Sociedad de Estuquistas, 10; Sociedad de Encuadernadores, 2,50; Federación de Metalúrgicos, 15; Sociedad de Camareros, 4; Sociedad «El Gluten», 4; Sociedad Artículos de Viaje, 12; Sociedad Obreros Gas y Electricidad, 4; Grupo Socialista de Ebanistas, 1,55; un lector de EL SOCIALISTA, 4.....	127,80
Suma total hasta hoy.....	54.237,40

Nuestra neutralidad

A última hora de la tarde de ayer fué interrogado el jefe del Gobierno por los periodistas acerca de la llegada a Madrid del ex prefecto de París, M. Lepine.

Manifestó que no tenía noticias de ella. Luego agregó que si algún periódico inicia alguna campaña intervencionista, aplicará el Gobierno la previa censura, sin que esto signifique suspensión de garantías.

—No estoy dispuesto—dijo—a consentir algaradas ni a que suceda en España lo que ha ocurrido en Italia.

* * *

El jefe del Gobierno hizo esta mañana estas declaraciones, que reproducimos fielmente:

«Las manifestaciones hechas en Canarias por Lerroux, que no fueron tal como en la Prensa aparecieron, o que resultan atenuadas por el propio Lerroux, no son causa, ni pueden justificar movimientos tumultuosos, que el Gobierno no puede permitir.

La conducta de austera y leal neutralidad que hace diez meses venimos observando, debe ser una garantía para el país.

Procuramos, es nuestro deber hacerlo, aumentar nuestras fuerzas y medios militares, que hoy son superiores a los que jamás tuvimos y que hemos de seguir aumentando, como aconsejan las circunstancias. Pero estos esfuerzos que el Gobierno realiza para la defensa de nuestro territorio no suponen propósito alguno ofensivo, respondiendo sólo a la necesidad de tener medios defensivos suficientes para rechazar victoriosamente cualquier intento de agresión a nuestro país o a nuestros intereses.

No lo esperamos de nadie, pues, al contrario, recibimos pruebas de consideración de los países beligerantes y la leal conducta que con ellos observamos nos da derecho a esperar que los altos intereses de la patria han de ser respetados. Esto no obstante, sería insensato que desatendiéramos las severas obligaciones que la defensa nacional nos impone, debiendo ser el país el primero que debe tener la impresión de que está bien preparado para su defensa.

El Gobierno espera de la sensatez de todos que, teniendo confianza en su seriedad y rectitud, se eviten manifestaciones innecesarias como estímulo para que perseveremos en la conducta que desde el principio de la guerra observamos.

Las opiniones individuales no deben conmover a la opinión, puesto que son voces aisladas sin ninguna eficacia para hacer rectificar al Gobierno.»

El presidente del Consejo, enterado por algunos periodistas de que se proyectaba realizar esta tarde, en el entierro del general Azcárraga, una manifestación neutralista, visiblemente contrariado, desaprobó tales propósitos.

Luego dijo que el Gobierno tenía el deber de respetar todas las opiniones por inoportunas e indiscretas que fueran, y el de proteger a los que las hiciesen, contra todo intento de agresión o coacción, extendiéndose en consideraciones sobre la unanimidad que en pro de la neutralidad existe.

* * *

También habló el ministro de la Gobernación de este asunto, haciendo notar que hasta hoy había mantenido la neutralidad con vistas al exterior del país, y que estaba dispuesto a mantenerla en el interior, anunciando que sería fuertemente reprimido cualquier movimiento en uno u otro sentido.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Asociación Artístico-Socialista.

Esta entidad celebrará junta general ordinaria hoy, día 31 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el salón terraza de la Casa del Pueblo, para discutir el orden del día acostumbrado.

Se ruega a los compañeros que pertenecen a esta entidad no dejen de acudir a esta junta.

Reuniones para mañana.

Salón grande: A las nueve de la noche, Broncistas.

Salón pequeño: A las nueve y media de la noche, Fotograbadores.

Salón terraza: A las nueve y media de la noche, Confiteros.

Nuestra propaganda.

Lucio Martínez, de propaganda.

Ha salido con dirección a Montilla, Puente Genil, Linares y otras localidades de Andalucía, para hacer en ellas propaganda en nombre de la Federación de Obreros en piel y con la representación de la Varia, de Madrid, nuestro querido compañero y amigo Lucio M. Gil.

Dos actos de propaganda.

MIERES.—Organizados por la Juventud Socialista, se celebraron el domingo 23 dos importantes actos de propaganda, uno en la Sección de Vegadotos y otro en este Centro Obrero.

En los dos tomaron parte Jesús Ibáñez, de la Juventud de Turón; José Reguera y Ramón Rodríguez, de ésta, y el secretario del Sindicato Minero de Ríotinto, Eladio F. Egocheaga.

El último dedicó sus discursos a historiar las cruentas luchas sostenidas por el Sindicato de Ríotinto contra la fuerza organizada de los virreyes de aquella colonia inglesa en territorio español.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.—*C.*

SALAMANCA.—En el Centro Obrero de esta capital, y ante una concurrencia que llenaba totalmente el espacioso local de actos, dió el compañero Bajatierra una conferencia basada sobre el tema «La cuestión social en España, comparada con la de otros países.»

Empezó analizando la cuestión obrera en Madrid, y siguió detallándola en otros muchos puntos de España, y demostró sintéticamente la lucha obrera en Europa y América.

Explicó detalladamente el funcionamiento de la Confederación del Trabajo en Francia, las Trade Unions en Inglaterra y la Asociación General en Italia.

Animó a la Sección de Peones a que ingresara en la Federación de su oficio, y trató, por último, del problema de las subsistencias, haciendo resaltar cómo la fuerza de las organizaciones obreras puede dar soluciones a él, pues en los sitios donde estas organizaciones existen, las autoridades y los privilegiados tienen mayor cuidado en no cometer extralimitaciones.—*E. M.*

Los maestros y los ladrones.

A pesar de la festividad del día, se reunió ayer el Juzgado especial que entiende en la denuncia hecha en el Ayuntamiento por nuestro compañero Besteiro.

Cerca de tres horas invirtió el juez en tomar declaraciones al concejal Sr. Morayta y al jefe del Negociado de Enseñanza del Ayuntamiento, Sr. Novoa.

Las reservas sobre lo actuado continúan siendo grandes.

Según parece, la declaración del señor Morayta fué de bastante importancia.

Felicitaciones a Besteiro.

SAN MARTIN DEL REY AURELIO.—El Comité regional de Juventudes Socialistas de San Martín del Rey Aurelio y Labiana, reunidos todos los delegados acordaron felicitar al compañero Besteiro por el descubrimiento de los que roban a los maestros, cumpliendo como socialista en el Ayuntamiento de Madrid.

¡Fuera usurpadores del pueblo!—SERAFÍN PEREIRA CID, *secretario*.

BARACALDO.—Esta Juventud Socialista ha acordado adherirse a la campaña de moralidad que está llevando a cabo en el Municipio madrileño la minoría socialista, y al mismo tiempo felicitar efusivamente al compañero Besteiro por su enérgica acusación a los mercaderes políticos, que, no contentos con inmoralizar la política en lo que concierne a la administración de los intereses del pueblo, todavía pretendían lucrarse con los escasísimos haberes que disfrutan los educadores de los futuros hombres.

Así se portan los que son honrados y pretenden que lo sean todos.—*El secretario*, AGUSTÍN GRANDA.—V.º B.º, *El presidente*, BALDOMERO ALVAREZ.

LOS REPUBLICANOS

Partido Federal.

Se convoca a todos los ciudadanos que componen el Comité republicano federal del distrito de la Inclusa a la reunión del mismo, que tendrá lugar hoy, lunes, a las nueve y media de la noche, en el Círculo Federal, Esgrima, 12, principal.

Se ruega la más puntual asistencia.

Mella, en la Zarzuela.

A las cuatro de la tarde dió su anunciada conferencia, en el teatro de la Zarzuela, el diputado tradicionalista Sr. Vázquez de Mella.

A las gracias de Peñita han sucedido, siquiera haya sido momentáneamente, las grotescas astracanadas del más elocuente de los mantenedores de un ideal muerto.

El teatro se ocupó completamente. Clérigos y chicos del *requeté* daban la nota gris. Las señoras rompían la monotonía del ambiente.

Los periodistas fueron tratados desconsideradamente, como corresponde a clérigos cerriles y más cerriles *requetés*. Muchos tuvieron que renunciar a la tarea de trabajar, mientras los padres de almas estaban muy orondos en las mesas destinadas a la Prensa.

Mella comenzó su discurso a las cuatro y minutos, siendo recibido con una ovación.

Hecho el silencio, comenzó diciendo que hablaba a requerimientos de sus amigos, para oponer a las afirmaciones de los políticos que han hablado las de las derechas españolas.

Sin duda, lo dicho por Maura, Romanones, Alvarez y Lerroux, responde a lo que piensa parte de la opinión, pero no representa la más extensa y honda opinión.

Habló después de la raíz que, según él, tiene el catolicismo en España, diciendo que en los países donde hay libertad de cultos, fué ésta precedida de la existencia de pluralidad de cultos.

En España, fuera de alguna institución, el que no es católico, no tiene ninguna religión. No hay, pues, la cuestión que proclaman los liberales.

Combatió el protestantismo, afirmando que en España no florece y crece más que el catolicismo.

Negó tenga nadie derecho a pedir el laicismo en los cementerios, porque los católicos le tienen a disponer de su tumba.

También negó las aspiraciones de las izquierdas respecto a la escuela, diciendo que donde existen varias religiones se comprende la exigencia de escuelas laicas o neutras; pero no donde, como en nuestro país, sólo existe una minoría de seres que no profesan ninguna creencia, los cuales quieren imponer el ateísmo del Estado.

Combatió asimismo el divorcio, sosteniendo es en nuestra nación, la Iglesia, atributo y sello de la raza.

Después examinó la Constitución del Estado español, censurando su centralismo, que pone en poder de unos partidos sin realidad política la soberanía del Estado, dando lugar a los más desenfrenados caciquismos y oligarquías.

Dijo que la Constitución es más bien un escenario por donde se suceden la tragedia, el drama y, a veces, el sainete.

Censuró la actuación de los partidos turnantes, calificando de absurdo esté el Estado español a su disposición.

—Suprimid uno—dijo—, los dos, y veréis cómo la sociedad sigue su marcha.

Agregó que el absurdo sistema político español obligaba a las derechas y a los radicales a escoltar a los dos partidos citados.

Al retirarnos del teatro seguía examinando la organización política española.

Reclamaciones obreras.

Una Comisión del Comité Nacional de la Federación de Dependientes de Comercio visitó hoy al jefe del Gobierno, al que hizo distintas reclamaciones, entre otras una relacionada con el proyecto de reglamentación de la jornada, y otras con la inobservancia de la ley del Descanso dominical.

El presidente prometió atender las justas peticiones obreras.

LA POLITICA

La *Gaceta* publica hoy una real orden fijando el espacio de los solares propiedad del Estado, situados en la calle de Montalbán, procedentes de los Jardines del Buen Retiro, para la construcción de un edificio con destino a Delegación de Hacienda, y disponiendo se convoque un concurso entre arquitectos españoles, con arreglo a las condiciones que se detallan en el programa que se publica, al objeto de elegir el mejor proyecto que se presente.

—El gobernador de Zaragoza ha comunicado hoy al ministro que en Monteverde se amotinó ayer el pueblo, a causa de la roturación de sus montes.

—Ayer pronunció un discurso en Fernán-Caballero (Ciudad Real) el señor Gasset.

Como siempre, habló de cosas que a él particularmente convienen, pero de cuya sinceridad dudamos.

Reclamaciones y huelgas.

Un triunfo alcanzado.

BELVIS DE LA JARA.—Ha terminado la huelga de los obreros agricultores de esta localidad, que puede calificarse de triunfo ruidoso para la Sociedad Obrera.

Los patronos han accedido a las demandas de los obreros, que han sabido cumplir como si fueran veteranos en las luchas societarias.

Por correo envío detalles de la solución del conflicto.—*F. Muñoz.*

Secundando un boicot.

BLIMEA.—La Juventud Socialista y la Sección del Sindicato Minero de este pueblo, haciendo suyo el boicot declarado por los obreros de Santander a la fábrica de cerveza «La Cruz Blanca», han acordado, por unanimidad, declararle el boicot también en este pueblo, por solidaridad con dichos compañeros.

Para que el boicot surtiera todos sus efectos, se nombró una Comisión para entrevistarse con los dueños de los establecimientos y rogarles no tomaran cerveza de esa marca, siendo atendida nuestra reclamación.

Obreros de Blimea: que el boicot se extienda es nuestro deber, y así cumpliremos como obreros conscientes.—*José Calleja.*

Muerte de Azcárraga.

En el domicilio del muerto.

A las once de la mañana llegó D. Alfonso al domicilio del fallecido general Azcárraga.

En la cámara mortuoria oyó una misa y un responso, dando luego el pésame a la familia, ante la que encomió la figura del muerto.

Noticias diversas.

Los celos.

SANLUCAR.—Dos muchachos que se disputaban el querer de una chica, resolvieron dirimir la contienda amorosa a navajazos.

De la pelea resultó uno con un pulmón atravesado.

Hundimiento de un puente.

TERUEL. — Por haberse hundido el puente de Murero no ha podido llegar a ésta el tren mixto procedente de Calatayud.

Oro.

VIGO.—Con destino al Banco Español del Río de la Plata, trajo el vapor holandés «Frisis» 50.000 libras oro, procedente de Inglaterra.

Leed en cuarta plana el anuncio GRAN BAZAR

NUESTROS MUERTOS

Sociedad de Albañiles «El Trabajo».

Se pone en conocimiento de los asociados que mañana martes, 1 de junio, a las cinco de la tarde, se verificará la conducción del cadáver de nuestro infortunado compañero Leandro Plaza Reche, número 178, muerto a consecuencia de accidente del trabajo, desde el Depósito judicial al cementerio de la Almudena, lo que se hace saber a quienes sus ocupaciones se lo permitan para que acompañen a su última morada a este desgraciado compañero.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

APOLO.—A las seis, Segundo y último concierto por la Orquesta Sinfónica de Barcelona.—A las diez y media (doble), La boda de Cayetana o una tarde en Amaniel y El chico de las Peñuelas o no hay mal como el de la envidia.

ZARZUELA.—A las siete (ultrapopular), Maruxa.—A las diez (doble), Doraida y Las vírgenes paganas.

COMICO.—A las diez y media (doble), El padrón municipal y El gusano de luz.

PARISH.—A las nueve y tres cuartos de la noche, grandiosa función, en la que tomarán parte el asombroso Robledillo, los maravillosos magos Chéfalo y Palermo; los perros comediantes-actores de Tenoff, el celebrado Paquito, el hombre más pequeño del mundo en sus imitaciones taurinas y todos los nuevos artistas de la compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRENTA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 18

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (martes).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Judías a la bretona. . . . . 0,50 —

COOPERATIVA SOCIALISTA DE

Chamartín de la Rosa.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Garibaldi, núm. 8.
Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4,714)

PERSONAL TÉCNICO
30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Matriz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
6 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS
Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.
Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

FARMACIAS
Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3. tel. 4.841.
O'Donnell, 21 (Tetuán)

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros..... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

PROGRAMA DEL
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialista.

Es muy útil a las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda.

Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado.

Pedidos a la Federación de Juventudes, Paz, 15, segundo, apartado, 604, Madrid.

Trabajadores: leed **El Socialista**

- Tarjetas postales. -

Colección de retratos de socialistas conocidos.

Pablo Iglesias.
Jaime Vera.
A. García Quejido.
José Mesa Leompart.
Matías G. Latorre.
Francisco Diego.
Augusto Bebel.
Julio Guesde.
Enrique Ferri.
Emilio Vandervelde.
Víctor Adler.

La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos.
Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.

Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pondas. Téngan lo presente nuestros lectores y suscriptores.

COMPRAD Acción Socialista.
Su precio es 15 céntimos.

TRAJES para señoras-Rito Esteban-Farmacia, 3

Cooperativa Socialista Vizcaína.
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, alpargatas y batería de cocina. : :

San Francisco, 9.-Urazurrutia, 33.-Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

- M. ROCA -
FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Gran Bazar

— DE —

Zacarías Manada

Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS : CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA :

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

De venta en las Cooperativas Socialistas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Libros y folletos.—Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem).
— Fía en Dios... (ídem)
— Caridad (ídem).
Meliá.—El repatriado (ídem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
— La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.
Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales,
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander
Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles

A 30 céntimos.

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos encuadernados.
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (ídem).
La Commune (ídem).
Canto del Primero de Mayo (ídem).
J. Armengol y Sebastiá.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).

A una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kaustky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
Meliá.—El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
— El día de mañana (comedia en un acto).
A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

A 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).

Obras escogidas de Máximo Gorki. (74

LOS AMIGOS

tenue estremecimiento de los matorrales descendía lentamente, desde el sitio en que las ascuas de la hoguera brillaban en las tinieblas en rojo montón, como un ojo monstruoso, maligno y burlón.

La luna salió.

Su brillo transparente llenó el barranco con luz tenue y opaca; por todas partes se veían sombras; el bosque parecía más espeso y la calma era más profunda y más severa.

Los troncos blancos de los álamos argentados por la luna se destacaban semejantes a gigantes cirios sobre el fondo sombrío de las encinas de los olmos y de los matorrales.

Los dos amigos caminaban sin dejar el fondo del barranco; avanzaban trabajosamente; unas veces sus pies resbalaban, otras se hundían profundamente en el lodo.

El *Espera* respiraba con dificultad y de su pecho se escapaban silbidos y notas roncas y quejumbrosas: parecía un reloj viejo inservible.

Piedanzante iba delante; la sombra de su cuerpo caía sobre el *Espera*.

—¡Vamos andando! —dijo de pronto, con tono malhumorado—. Y ¿dónde vamos? ¿En busca de qué? ¡Ah!

El *Espera* suspiró y no dijo nada.

—Además, la noche es corta como un pico de gorrión; llegaremos a la aldea con el alba, y nosotros, tan tranquilos, vamos a paso de señorita... Nos vamos dando un paseo.

—No me encuentro bien—dijo el *Espera* en voz baja.

—¿No estás bien?—exclamó irónicamente *Piedanzante*—. Veamos qué es lo que tienes.

—Respiro con mucha dificultad—respondió el ladrón enfermo.

—¿Respiras con dificultad? ¿Y por qué no puedes respirar?

—Supongo que será a causa de la enfermedad.

—Mientes; es a causa de tu imbecilidad.

Piedanzante se detuvo, miró cara a cara a su compañero y, agitando su dedo índice a poca distancia de la nariz de su amigo, repitió:

—Sí, tu imbecilidad no te deja respirar... ¿Has comprendido?

El *Espera* inclinó marcadamente la cabeza y dijo, como para excusarse:

—Evidentemente.

Quiso añadir algo, pero tuvo un acceso de tos; se apoyó con las manos temblorosas en el tronco de un árbol, y tosió largo rato agitando todo el cuerpo, sacudiendo la cabeza y con la boca desmesuradamente abierta.

Piedanzante miraba con fijeza el rostro descarnado de su amigo, al que la luz de la luna daba una entonación terrosa.

—Vas a despertar a todos los lobos del bosque—le dijo, por fin.

Después, cuando el *Espera* acabó de toser y volvió a respirar libremente, echando la cabeza hacia atrás, le propuso en tono imperativo:

—Descansa... sentémonos.

Se sentaron sobre la tierra húmeda a la sombra de los matorrales.

Piedanzante lió un cigarro, le encendió, vió cómo ardía, y comenzó a decir lentamente:

—Si tuviéramos algo que comer en casa, regresaríamos.

—Es verdad...—dijo el *Espera* haciendo un movimiento afirmativo con la cabeza.

—Pero como no tenemos nada en casa, es preciso que sigamos andando...

—Sí, es preciso—, suspiró el otro.

—Por más que no tenemos donde ir, porque es en vano. Somos estúpidos, esta es la pura verdad. Somos tan necios que...

La voz seca de *Piedanzante* hendió el aire y pareció causar gran inquietud al *Espera*: se echó en el suelo suspirando y agitándose extrañamente.

—Y tengo hambre... un hambre horrible...—añadió *Piedanzante* con voz siniestra, preñada de reproches.

El *Espera* se levantó resueltamente.

—¿Dónde vas?—le preguntó *Piedanzante*.

—¡Vamos!

—Vamos.

Piedanzante se levantó también.

—Pero es inútil.

—Ya veremos lo que sucede.

—¿Has recuperado valor?

—¿Qué he de hacer? Me has reprendido, me has acusado, acusado... ¡Ah, Dios mío!

—¿Y por qué obras sin reflexionar?

—¿Por qué?

—Sí.

—Porque he tenido lástima aparentemente.

—¿De quién?

—¿De quién? Del hombre ¡caramba!

—¿Del hombre?—preguntó *Piedanzante* con voz pausada. ¡Á! Eres un alma de Dios, pero no tienes tanto así de espíritu. ¿Acaso le debes algo al hombre? Si él te pudiera echar la mano al cuello te mataría como se mata una pulga con la uña. ¡Y tú, en cambio, le tienes lástima!.. De ese modo descubres toda tu imbecilidad. El, si pudiera, te haría pagar bien cara tu compasión. El hombre destrozará tus tripas con sus manos; te sacará toda la sangre de las venas a razón de un verchock (1) por hora. ¡Y tú teniéndole lástima! Más te valiera pedir a Dios que no te maltrate sin compasión. Mejor sería.. ¡Piedad! ¡Loco estúpido!

Estaba hecho una fiera *Piedanzante*.

Su voz se elevaba preñada de ironía y desprecios hacia su compañero, resonaba en el bosque y las ramas de los arbustos se balanceaban con ligero estremecimiento como si aprobaran estas palabras, duras, pero justas.

El *Espera*, anonadado por estos reproches, caminaba con paso inseguro, las manos hundidas en los bolsillos y la cabeza profundamente inclinada sobre el pecho.

—Espera—dijo por fin. ¡Para qué! Yo iría mejor... vamos a llegar a la aldea... y yo iría... solo... Cogería resueltamente lo primero que encontrara y en seguida a la casa... En cuanto lleguemos me acostaré... Me encuentro mal, y tú también...

Apenas se le entendía lo que hablaba; aumentaba su fatiga y de su pecho salía una creciente ronquera.

Piedanzante le miraba intranquilo; se detuvo, quiso decir algo, vió que sería inútil, y volvió a ponerse en marcha sin hablar.

Caminaron largo rato en silencio y lentamente.

Cerca de ellos cantaron unos gallos; un perro aulló; semejante a una gran mancha negra en la luz mortecina de la luna, un enorme pájaro levantó el vuelo, y sobre el barranco flotaba con un estremecimiento de alas, un graznido de mal augurio.

—Es un cuervo... o una corneja—dijo *Piedanzante*.

—Oye—exclamó el *Espera* sentándose pesadamente en el suelo—, veto y yo me quedaré aquí..., no puedo más..., me ahogo..., la cabeza me da vueltas.

—¡Esa sí que es buena!—dijo *Piedanzante* contrariado—. ¿De modo que no puedes más?

—No, no puedo.

—¡Que sea enhorabuena!

—Estoy muy débil.

—¡Cosa muy extraña! ¡Cuando se camina con el estómago vacío desde que Dios amanece.

—¡No, no es eso..., es que... para mí acaba todo... Mira cómo mana la sangre.

Y el *Espera* avanzó hacia el rostro de su compañero su mano teñida con un líquido oscuro. Este miró la mano de lado, y con voz cavernosa preguntó:

—¿Qué vamos a hacer?

—Vete y yo me quedaré... Tal vez recobre aliento.

—¿Dónde iré... Si fuera a decir a la aldea que un hombre está enfermo:

—No, de ningún modo, te maltratarían.

—Es verdad... ¡Si cayera entre sus manos!

El *Espera* se echó boca arriba, tosió sordamente y escupió esputos de sangre.

—¿Tienes vómito?—preguntó *Piedanzante* volviendo la cabeza.

—Sí, abundante—respondió el *Espera*

(1) Verchock: cuatro céntimos y medio.